

21 de Mayo: el ejemplo de Prat y la reconstrucción del espíritu de Chile



ADRIANA TAPIA CIFUENTES
Delegada presidencial regional de
Tarapacá

Cada 21 de mayo, Chile vuelve la mirada hacia Iquique. Hacia nuestra costa, hacia nuestra historia y hacia el ejemplo imborrable del comandante Arturo Prat Chacón y de todos quienes protagonizaron una de las gestas más heroicas de nuestra patria. El Combate Naval de Iquique no fue solamente un episodio militar. Fue una demostración de valentía, deber y amor por Chile. Cuando Prat decidió saltar al abordaje del Huáscar, sabiendo la desigualdad de fuerzas, no actuó pensando en la victoria personal, sino en el cumplimiento del deber y en el honor de servir a la nación. Su ejemplo trascendió generaciones y se transformó en un símbolo de unidad nacional y compromiso con el país. En Tarapacá, esta fecha tiene un significado aún más profundo. Fue aquí donde se escribió una de las páginas más importantes de nuestra historia republicana. Fue en Iquique donde nació una epopeya que hasta hoy inspira a Chile entero y que recuerda que los grandes desafíos se

enfrentan con coraje, convicción y sentido de patria.

El Gobierno del Presidente José Antonio Kast ha dado a esta conmemoración un sentido especial, entendiendo que el legado de Prat no pertenece solamente al pasado, sino también al presente y al futuro de Chile. Porque hoy nuestro país enfrenta desafíos distintos, pero igualmente trascendentales: recuperar la seguridad, reactivar el crecimiento, fortalecer nuestras instituciones y devolver la esperanza a millones de familias chilenas.

Ese es precisamente el espíritu que inspira el Plan de Reconstrucción Nacional impulsado por el Gobierno: reconstruir no solo infraestructura y empleo, sino también la confianza, el orden y el sentido de unidad que Chile necesita para avanzar.

La reconstrucción de un país no ocurre únicamente desde las políticas públicas o desde las inversiones. También se construye desde los valores que sostienen a una nación. Y en eso, el ejemplo de

Arturo Prat sigue plenamente vigente: la responsabilidad, la honestidad, el servicio público y la capacidad de anteponer el bien común por sobre los intereses individuales.

Hoy, cuando enfrentamos tiempos complejos, el mensaje de Prat vuelve a interpelarnos con fuerza. Chile necesita reencontrarse con su espíritu de unidad, de esfuerzo y de compromiso con la patria. Necesita recuperar la confianza en que somos capaces de salir adelante cuando trabajamos juntos, con decisión y amor por nuestra tierra.

A 147 años del Combate Naval de Iquique, honrar a Prat no significa solamente recordar su heroísmo. Significa asumir el desafío de construir un Chile más fuerte, más seguro y más unido. Un Chile que vuelva a creer en sí mismo.

Porque mientras existan hombres y mujeres dispuestos a servir con valentía y sentido de deber, el espíritu de Prat seguirá navegando junto a Chile.